

Patricia del Pilar Martínez Barrios

Rectora
Universidad Tecnológica de Bolívar

La cultura wayuu, heredera del mundo prehispánico de los arawaks, es una de las más representativas de esa diversidad cultural latinoamericana; en este caso se trata de una población indígena de gran significación a la hora de pensar en las relaciones internacionales a través de la cultura.

Los wayuu son habitantes de un desierto, su vida va y viene sin que esa frontera imaginada entre Colombia y Venezuela restrinja su libertad. Históricamente expresan la resistencia de unas identidades siempre abiertas, siempre en movimiento. La araña *wale'keru* les ha enseñado a tejer el mundo, por ello son excelentes tejedores de chinchorros y mochilas, hoy conocidas internacionalmente.

Me complace que esta iniciativa académica interuniversitaria entre la Universidad de Girona y la Universidad Tecnológica de Bolívar ponga en circulación este producto del intercambio de pares, del trabajo en equipo y las preocupaciones compartidas. Me complace por ello, también, que esta revista, la primera digital en nuestra universidad cartagenera, se inspire en los habitantes del desierto.

Circulación libre de conocimiento, ideas que a manera de hilos se tejen en una trama multicolor, construcción de redes, fomento a la apropiación social del conocimiento y apuesta por un mundo en el que la cultura ocupe un lugar aventajado en las estrategias de desarrollo son algunas vertientes de esta propuesta académica que nos llena de emoción a quienes trabajamos en la dirección universitaria.

El sólo hecho de concebirla digital es una apuesta al futuro. La estética de este primer volumen nos recuerda la del desierto. Y por supuesto, este ejemplo debe ser aplaudido e imitado en otros ámbitos de la vida universitaria.